



Federico Patellani (Monza, 1911-Milán, 1977).



Richard Avedon
(Nueva York, 1923-San Antonio, Tejas, 2003).



Manuel Álvarez Bravo
(Ciudad de México 1902-2002).



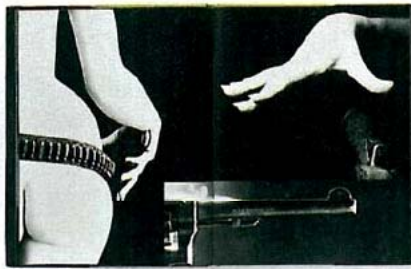
Gian Paolo Barbieri (Milán, 1938).



Ellen von Unwerth (Francfort del Meno, 1954).



Peter Beard (Nueva York, 1938).



Sam Haskins (Riga, 1906-Nueva York, 1979).



Mario de Biasi (Sois, Italia, 1923).

SUMMA FOTO

LA FOTOGRAFÍA, JUNTO AL CINE, ES EL GRAN ARTE DE LA ERA CONTEMPORÁNEA. EL MUNDO CABE EN UN OBJETIVO Y SU VARIEDAD ES TAN RICA COMO DEMUESTRA EL LIBRO 'FOTÓGRAFOS DE LA A A LA Z'. UNA SELECCIÓN DE 400 ARTISTAS FUNDAMENTAL PARA CONOCER A LOS GRANDES GENIOS DE ESTE MODO DE EXPRESIÓN VIVO Y CRUCIAL. Por JORDI SOCÍAS.



William Klein (Nueva York, 1928).



Guy Bourdin (París, 1928-1991).



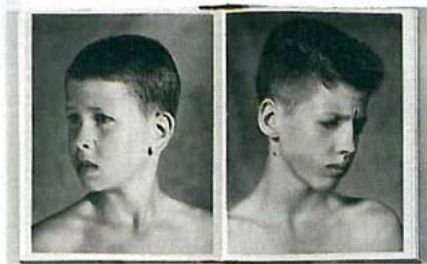
Michel Comte (Zúrich, 1954).



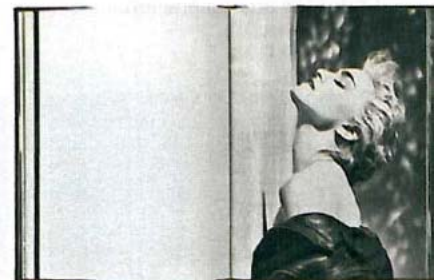
Henri Cartier-Bresson (Chanteloup, Francia, 1908-Céreste, 2004).



Anne Leibovitz (Waterbury, Connecticut, 1949).



Bruce Weber (Greensburg, Pensilvania, 1943).



Herb Ritts (Los Ángeles, 1952-2002).



Alexander Rodchenko
(San Petersburgo, 1891-Moscú, 1956).



Sebastião Salgado (Almorés, Brasil, 1944).



W. Eugene Smith
(Wichita, Kansas, 1918-Tucson, Arizona, 1978).

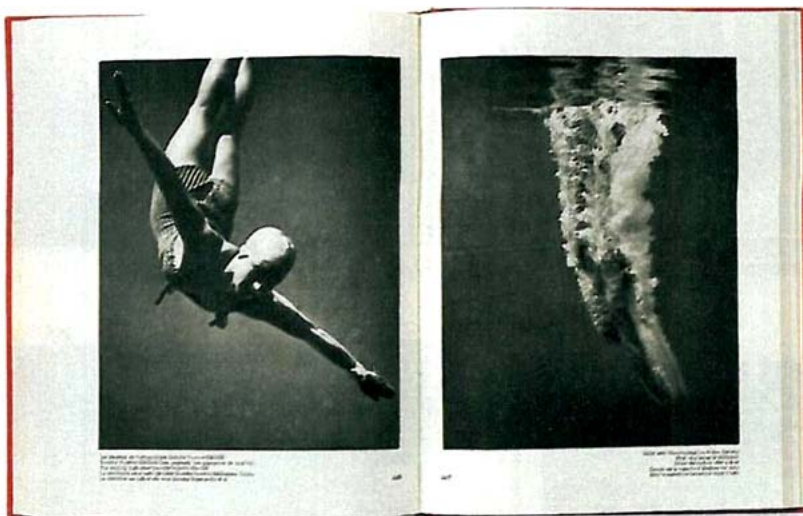
Leer la fotografía es verla, mirarla, contemplarla. Se degusta al detalle, tratando de descifrar el enigma que baña de luz los cuerpos, el aire y los objetos. Ese fogonazo a través de los mejores artistas de la historia es el que nos muestra *Fotógrafos de la A a la Z* (Taschen), seleccionados por Hans-Michael Koetzle, un libro que recorre la obra de los maestros a través de sus publicaciones más sorprendentes y es una gran aportación sobre este esencial medio de expresión de la modernidad. De esta selección, más de 400 entre los siglos XX y XXI, cada uno tendrá sus favoritos. Pero hay 15 nombres cruciales que marcan las gigantescas dimensiones de esta disciplina y dan idea de todas sus vertientes. De la moda y las vanguardias al puro reporterismo, la fotografía sigue siendo el reflejo del mundo en toda su riqueza y su desgracia. Del *glamour* a la miseria, todo cabe ante un objetivo. Estos son sus maestros.

Philippe Halsman

(Riga, 1906-Nueva York, 1979). Su trabajo anduvo a caballo entre el surrealismo y el *glamour*. Fue muy solicitado por las revistas entre las décadas de los cincuenta y los sesenta.

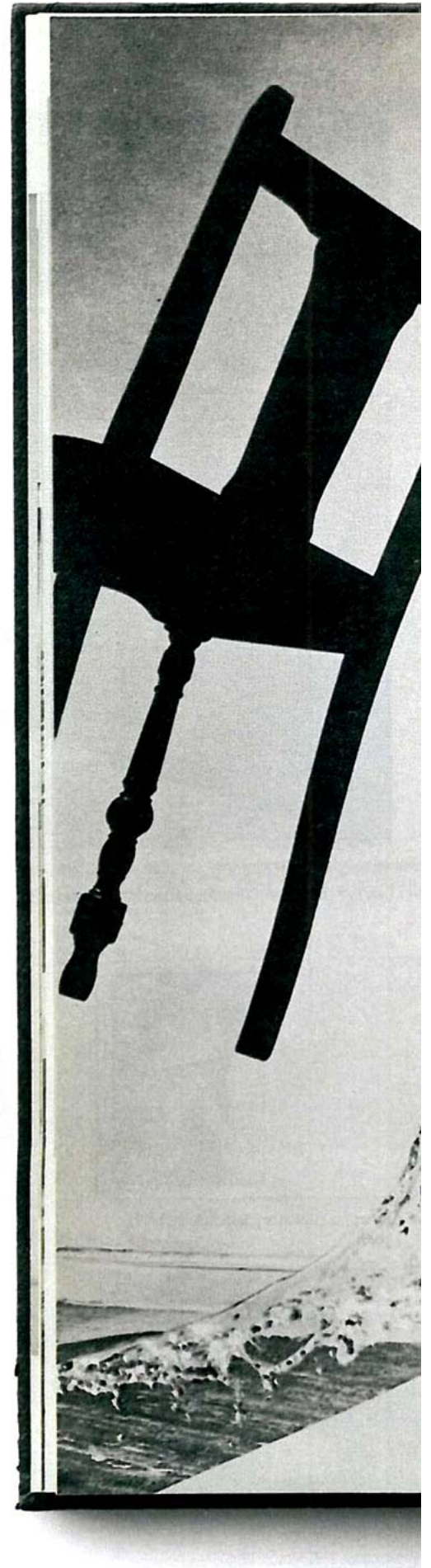
Larry Clark

No cuenta con una gran producción. Pero eso no impide que haya retratado el infierno de las drogas y la desesperación y los traumas de la guerra de Vietnam como pocos. En España lo pudimos introducir a mediados de los ochenta en la revista *Madrid Me Mata*. Su libro *Tulsa*, el retrato del lugar en que Clark nació, es un grito de rebeldía juvenil en la América de los setenta que marcó la iconografía de toda una generación. >



Leni Riefenstahl

(Berlín, 1902-Pöcking, 2003). Desarrolló una intensa carrera en cuatro medios: danza, interpretación, cine y fotografía. Fue la imagen icónica del nazismo. Rodó su esencia en desfiles y Juegos Olímpicos





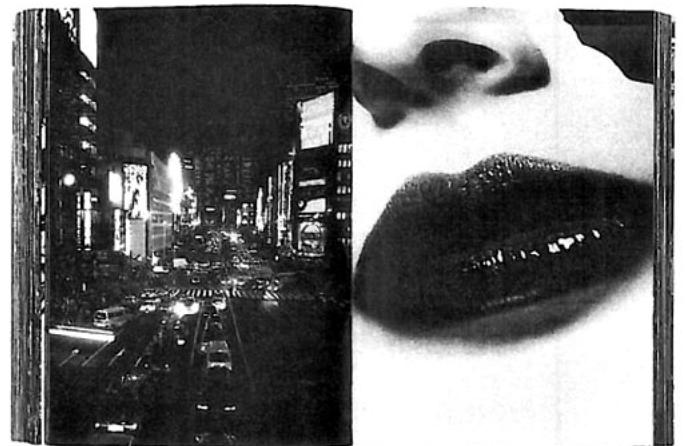
John Heartfield

(Berlín, 1891-1968). En realidad bautizado Helmut Herzfeld, este fotógrafo descendió a los infiernos del nazismo con su visión entre Dadá y de película de terror con técnicas de fotomontaje eficaces.



Alberto García-Alix

(León, 1956). Es el gran retratista urbano de la España moderna. Ante su cámara han desfilado la movida desnuda y las tribus de la ciudad más contemporánea sin concesiones.



Larry Clark

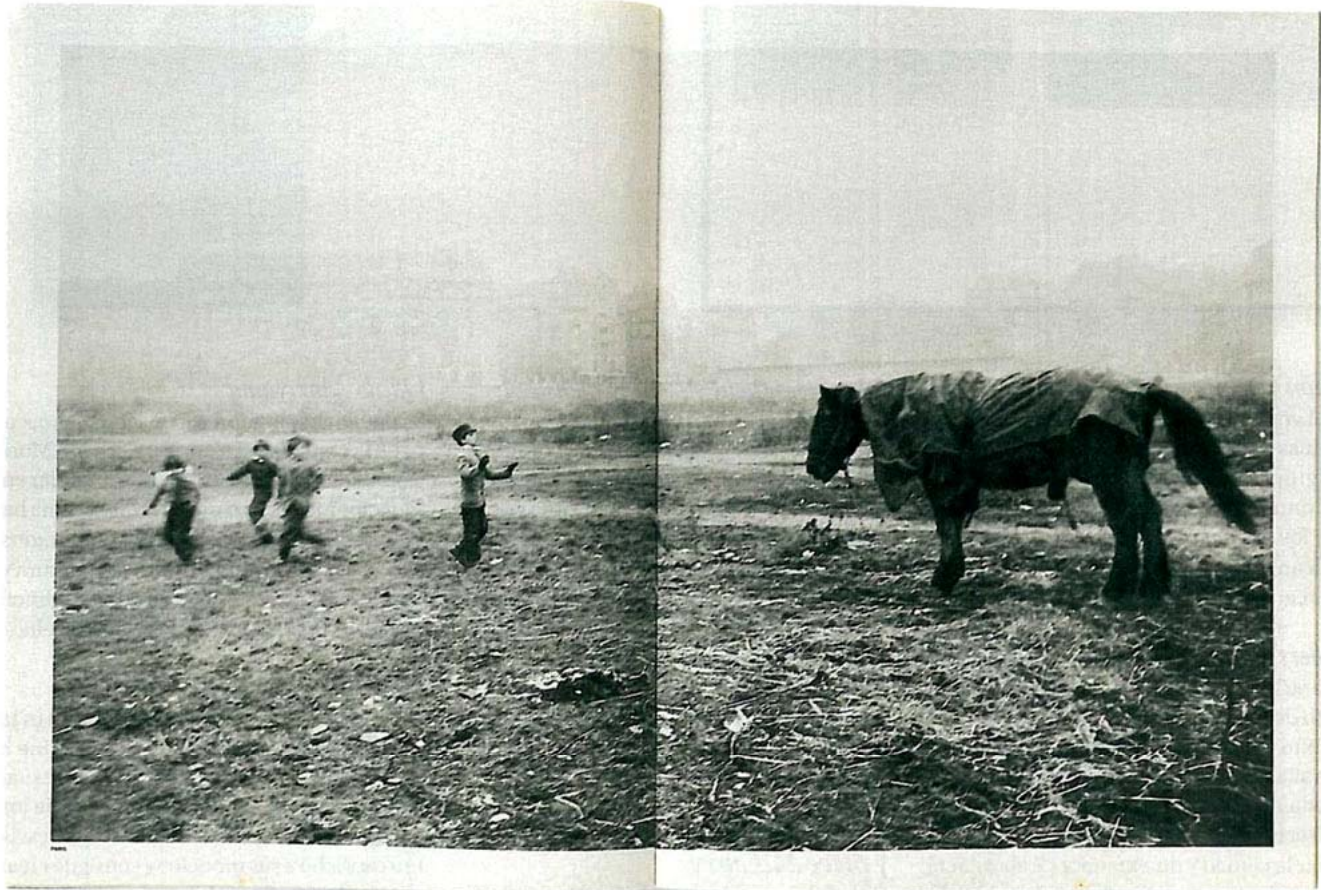
(Tulsa, EE UU, 1943). La guerra de Vietnam y sus consecuencias en la moral de la juventud americana lo elevaron al olimpo de los grandes. Su libro *Tulsa* se convirtió en un referente en la fotografía de los años setenta.

Daido Moriyama

(Ireko, 1938). La negrura y la angustia de un Tokio que necesita Prozac resaltan furiosas ante la cámara de Daido Moriyama. Su infancia transcurrió entre Hiroshima, Tokio y Kioto.

Robert Frank

(Zúrich, 1924). Su libro *Los americanos* le convirtió en precursor de un nuevo lenguaje fotográfico. Frank reta al intelecto con elementos dispersos y una actitud rica en su naturalidad nada inocente.



Anton Corbijn

(Strijen, Holanda, 1955). Gran retratista del mundo del pop de los años ochenta, Corbijn ha conseguido una imagen cercana de los grandes divos de la cultura contemporánea, de Kurt Cobain a Stephen Hawking.

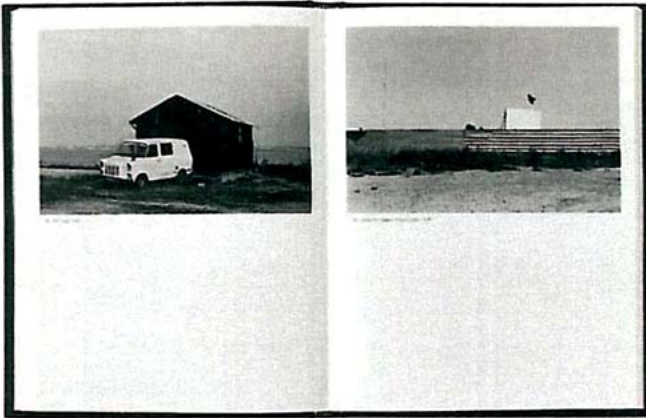


Jean-Baptiste Mondino

(Aubervilliers, Francia, 1949). Entre la moda, la música, el cine, la cultura de masas, Mondino se ha convertido en un gurú de las imágenes de marca. Su potencia visual tiene fuertes raíces en el arte pictórico.

Bernard Plossu

(Dalat, Vietnam, 1945). Fotógrafo en movimiento, retratista de los paisajes y los senderos del vacío, Bernard Plossu ha desarrollado técnicas sencillas para un trabajo plenamente naturalista.



Steve McCurry

(Filadelfia, EE.UU., 1950). Es todo un referente en la fotografía de conflictos, pero también en la de viajes y paisajes por su continuado y alabado trabajo en la revista *National Geographic*.



> Anton Corbijn

Es el gran retratista de la cultura pop en las últimas tres décadas. Fotógrafo de cabecera del grupo U2, Bowie, Tom Waits o Sinéad O'Connor, por ejemplo, Corbijn ha hecho que los artistas idolatrados de la música e inalcanzables sobre el escenario parezcan más cercanos.

Robert Frank

Con su libro *Los americanos*, que llevaba un texto de Jack Kerouac, Robert Frank marcó un hito y modificó la aproximación de la fotografía de la mera contemplación o la búsqueda de efectos visuales a la implicación intelectual. Estableció una nueva forma de mirar la ciudad y otra manera de abordar el reportaje. Sus propuestas no han estado exentas de polémica. El campo que abarca no queda en la imagen congelada, también se ha adentrado en el vídeo y el cine.

Alberto García-Alix y José Ortiz Echagüe

Dos caras de la misma moneda. Si García-Alix es el gran fotógrafo de la España urbana y salvaje a partir de la movida, Ortiz Echagüe había retratado nuestro lado rural. Son dos facciones, dos mundos, un mismo cuerpo. Uno se centra en el exceso, otro consigue retratar la identidad de un país desde lo más profundo de sus entrañas.

Philippe Halsman

Fue el primero en hacerles saltar. Halsman aunó como muy pocos surrealismo y fotografía. No solo por su admiración hacia Salvador Dalí, que fue quien más fielmente a su estilo retrató, sino por las actitudes y el sentido del humor, rayano en el absurdo, que desprenden sus obras.

John Heartfield y Leni Riefenstahl

La fuerza con la que Heartfield retrató los totalitarismos ha causado impacto. Fue fundador del grupo Dadá en Berlín y precursor del fotomontaje. Su obra representa una crítica muy fuerte al nazismo, similar a la que hizo en España Josep Renau. Si Heartfield alertaba con sus trabajos de los males del nazismo, Leni Riefenstahl creó su iconografía para las florecientes artes visuales. Tanto en la fotografía como en el cine, Riefenstahl fue quien mejor encarnó la ideología hecha propaganda por Josef Goebbels, con un trabajo tan brillante como discutido.

Don McCullin y Steve McCurry

Dos de los grandes nombres del reportismo de guerra, estos fotógrafos han retratado los horrores de la segunda mitad del siglo XX en toda su crudeza. McCullin se convirtió en el fotógrafo más importante del conflicto de Vietnam retratando la guerra desde las mismas tripas del ejército, mientras que McCullin ofrece, sobre todo con su trabajo en Afganistán, el rostro de quienes sufren el conflicto. La carne y la piel de la población civil. Aun así, su trabajo evidencia un inquebrantable optimismo, sobre todo lo que ha publicado en la revista *National Geographic*.

Jean-Baptiste Mondino

Con su apuesta radical por una posmodernidad exacerbada, Mondino es una de las firmas más cotizadas de la actualidad. Su gerente, busca constantemente la fusión entre la moda y las artes plásticas, con un lenguaje visual potente y provocador. Su inspiración es la belleza, la moda, el sexo, todo un profeta de la cultura pop, en la que se le considera un gurú de su iconografía.

Daido Moriyama

Si alguien ha sabido sacar el lado más oscuro de la ciudad de Tokio, ese es Daido Moriyama. Donde otros han querido ahondar en aspectos futuristas o exóticos, Moriyama ha plantado la cara sobre los desamparados con un lenguaje radical. Capta la negrura y el caos, en una ecuación a la que es difícil resistirse con influencia de Frank o Klein.

Helmut Newton

La fotografía como atracción fatal, esa es la personalidad, el rasgo que mejor define a Helmut Newton. Es el fotógrafo más sexual, el que mejor ha captado la soberbia de los cuerpos. Maestro del fetiche, viste y desviste a capricho a sus modelos y consigue crear una confusión formal entre la sugerencia y lo que es explícito. Ha creado escuela.

Bernard Plossu

Todo un poeta visual, buscador de imágenes nómadas, Plossu es el fotógrafo del viaje, del movimiento. La simplicidad de sus máquinas y su técnica imprimen a su trabajo una naturalidad y una sencillez impactantes. Recibió mucha influencia del cine de la *nouvelle vague*, consigue en sus obras resonancias y complicidad afectiva con los personajes y paisajes que retrata.

Edward Steichen

Fue uno de los fotógrafos más completos y ambiciosos. Produjo una gran obra. Empezó en la pintura, pero se decantó por la fotografía y marcó los comienzos del género de moda y el retrato. Pero uno de los trabajos más fascinantes que nos dejó fue su exposición *The family of men*, un hito en el MOMA. ● *Fotógrafos de la A a la Z. Los maestros de la fotografía a través de sus publicaciones*; editado por Taschen.